

¿Cómo me fue en el primer semestre y cómo me va a ir en el segundo?

Objetivos:

El estudiante reflexionará sobre sus resultados en las asignaturas de primer semestre.

Identificar los factores que contribuyeron a la obtención de dichos resultados.

Formulará metas y su plan de inscripción para las asignaturas del siguiente semestre.

Contenido:

Calificaciones: significado escolar y significado personal

Análisis de resultados personales: atribución y motivación.

Toma de decisiones, metas y plan de inscripción.

Actividades sugeridas:

- Examinar las calificaciones finales de los estudiantes.
- Citar a los estudiantes, de preferencia, individualmente
- Leer la "Guía de Estudiante" (Guía de inscripción).
- Preguntar al estudiante sobre sus resultados y escuchar.
- Pedir al estudiante identificar los factores que explican sus resultados.
- Formular preguntas y análisis para comprender mejor la situación.
- Guiar al estudiante en la definición de metas y plan de acción
- Orientar al estudiante para su inscripción en segundo semestre.

Material requerido

- Calificaciones
- Horarios
- Guía del estudiante
- Sillas y mesa

Fuentes de consulta

Cómo superar el fracaso. Apunte del Centro de Servicios Educativos de la FI (CESEFI). Mimiografiado s/f

Bañuelos Márquez, Ana María Motivación escolar: Una propuesta didáctica. *Perfiles Educativos*, 1990, 49-50, p 56-63.

¿Cómo me fue en el primer semestre y cómo me va a ir en el segundo?

El período entre el primero y el segundo semestre escolar, es un período extraordinario para la labor tutorial, desde cualquier punto en que se le vea.

Es un momento propicio para comparar “logros” con “propósitos”, lo que brinda experiencia, que bien aprovechada repercute en “buen juicio”.

Es propicio también para orientar al estudiante en sus decisiones respecto a cuántas y cuáles materias inscribir y con qué profesores y en qué horarios.

El presente documento tiene el objetivo de brindar apoyo para la conducción de la actividad "*¿Cómo me fue en el primer semestre y cómo me va a ir en el segundo?*" de la nueva Guía del Tutor.

Calificaciones

Estudios de seguimiento escolar revelan que, de 2008 a 2012, el 33% de los estudiantes de primer ingreso a la Facultad de Ingeniería acredita 5 asignaturas en su primer semestre.

El complemento de los estudiantes no acredita una o más asignaturas; de hecho, 33% acredita entre 3 y 4 asignaturas y 33% acredita dos o menos asignaturas.

La *calificación final* es una medida escolar -una puntuación- que el estudiante obtiene como resultado de su desempeño y aprendizaje en la asignatura.

Dado que son siete las calificaciones posibles (10, 9, 8, 7, 6, 5 y NP) y cinco las asignaturas de primer semestre, el número de posibles permutaciones (con repetición) es 16,807.

Si se agrega que para cada estudiante, la calificación tiene una connotación distinta, es necesario comenzar por aceptar que no hay perfiles de calificación iguales.

La obtención de una calificación es una experiencia significativa para los estudiantes. Lo es para quien obtiene 10 y es su único 10 en el semestre. Lo es para quien obtiene 10 y ha obtenido otros dieces en las asignaturas restantes. Lo es para quien obtiene 5 y nunca -ni en primaria, ni en secundaria ni en bachillerato- había obtenido una calificación reprobatoria.

En fin, que para cada quien los resultados tienen un significado importante y diferenciado.

1 ¿Cómo te fue en primer semestre?

“¿Cómo te fue en primer semestre?” ¡Hay que escuchar a cada estudiante!

La evaluación siempre puede ser formativa: ¿cómo te fue en primer semestre?, ¿por qué te fue como te fue? y ¿qué hay que hacer para mejorar?

Al estudiante le pudo haber ido “bien” y de todas maneras hay que mejorar y le pudo haber ido “mal” y entonces hay que mejorar.

Este es un buen momento de reflexionar y mejorar.

Los que hablan inglés lo dicen así «*let us turn the table*» pero aquí lo decimos más bonito: «*hay que darle la vuelta a la tortilla*»

2 ¿A qué atribuyes tus resultados?

¿A qué atribuye el estudiante sus resultados? ¿Las causas están bajo su control o no? La percepción que un estudiante tiene acerca de las causas de sus "éxitos" y sus "fracasos" escolares, influyen en su motivación y desempeño futuro.

Bañuelos (1995) presenta una tabla de doble entrada para identificar las distintas atribuciones de causas. A una entrada se le denomina "control" y puede ser interno o externo, y a la otra se le denomina "estabilidad" y puede ser estable o inestable.

	Control Interno	Control externo
Causas estables		
Causas inestables		

Los estudiantes manifiestan un locus de control interno cuando el éxito o el fracaso escolar se lo acreditan a características personales y un locus de control externo cuando lo acreditan a factores que escapan del control personal.

La dimensión estabilidad comprende dos modalidades: causas estables e inestables. Las primeras se mantienen constantes y sonantes con el

paso del tiempo, mientras que las segundas son fluctuantes y azarosas.

Algunos ejemplos característicos de atribución en el ambiente escolar son los siguientes:

Interno estable:

Los resultados se deben a mi capacidad (o falta de capacidad) para la tarea.

Interno inestable

Los resultados se deben a que "le eche ganas" (o no "le eche ganas") a la tarea.

Externo estable:

Los resultados se deben a lo "fácil" (o "difícil") de la tarea.

Externo inestable:

Los resultados se deben a que tuve una "buena" (o "mala") suerte.

El modelo ayuda a entender el "proceso de atribución" y es un hecho es que "el proceso de atribución" juega un papel importante en los sentimientos, motivaciones y expectativas de los estudiantes.

3 ¿Cómo te va a ir en el segundo semestre?

Finalmente este ejercicio apunta a la inscripción –o cómo dicen, reinscripción- de los estudiantes en segundo semestre: ¿a cuántas y a cuáles inscribirse?

Dentro de los márgenes permitidos, hay que admitirlo, esta es una decisión de la entera responsabilidad del estudiante: ¿cómo toma esta decisión? ¿qué información tiene? y ¿qué valoraciones realiza?

La experiencia docente en la Facultad de Ingeniería indica que cada estudiante debe encontrar su ritmo de avance: ¿cinco, cuatro, seis asignaturas por semestre?

Por ejemplo, la experiencia indica que no deben inscribirse 7 u 8 asignaturas si el semestre anterior se lograron acreditar 3 o menos asignaturas.

Aquí el tutor juega un papel importante. Hay que ocasionar que los estudiantes identifiquen -y ponderan- las posibles consecuencias de sus decisiones.

Y hay que estar con ellos, acompañarlos, ahora en la toma de decisiones y mañana en la situación que resulte de su toma de decisiones.

Que mejor que enfrentar la inscripción como una parte de un todo integrado por vida social, familiar, deportiva, laboral, etc. y como un paso de un proyecto de carrera y de vida.

Elaboró
Pablo Medina Mora E.
Facultad de Ingeniería, UNAM
Septiembre de 2012